

Notas del Sermón

Lecciones prácticas para entender la Palabra de Dios



Cuando no entendemos el porqué

PASAJE CLAVE: 1 Pedro 5.6-10 | LECTURAS DE APOYO: Isaías 55.8, 9 | Lamentaciones 3.22, 23 | Romanos 8.28
2 Corintios 12.7 | Efesios 6.10-17 | Filipenses 4.4 | 1 Tesalonicenses 5.18 | Hebreos 13.5 | 1 Pedro 1.7

INTRODUCCIÓN

Las pruebas, dificultades y sufrimientos nos hacen reaccionar de diversas maneras.

Algunas personas se enojan con Dios por permitir las pruebas, mientras que otros se regocijan en Él, pues saben que hace lo que es mejor para ellos. Una de las reacciones más comunes es tratar de comprender el porqué del asunto. ¿Qué propósito tiene? ¿Por qué nos ha sucedido, a nuestros hijos, o a nuestros seres queridos? Pero en ocasiones el Señor no nos revela las respuestas a esas preguntas, o no logramos comprender lo que nos enseña. ¿De qué manera debemos reaccionar cuando no entendemos la razón?

DESARROLLO DEL SERMÓN

Cuando no comprenda lo que ha sucedido, recuerde estas verdades básicas:

- En primer lugar, debemos comprender que la perspectiva del Señor es completa, pues conoce el pasado, el presente y el futuro. Pero la nuestra es limitada, y eso es lo que nos dificulta tener la actitud correcta en cuanto a lo que enfrentamos. Sin embargo, el Señor comprende cada detalle de nuestra vida y conoce lo que ha sucedido y el porqué de cada situación.
- En segundo lugar, debemos recordar que el Señor es justo, amoroso, misericordioso y bondadoso. Todo lo que permite que llegue a nuestra vida ha sido motivado por sus atributos.
- En tercer lugar, tenemos que reconocer que los caminos y los pensamientos de Dios son más altos que los nuestros (Is 55.8, 9). Hay algunos aspectos que no entenderemos, pues van más allá de nuestra comprensión. Y es en esos casos que debemos per-

mitir que el Señor tome el control aunque no comprendamos la razón de nuestra situación.

- En cuarto lugar, debemos confiar en la promesa que nos ha hecho en Lamentaciones 3.22, 23 mientras enfrentamos pruebas. La bondad, amor y compasión de Dios nunca se agotarán, pues sus misericordias son nuevas cada mañana y el Señor es siempre fiel.
- Finalmente, lo más importante no es comprender la razón, sino aprender a ver las pruebas desde la perspectiva de Dios y reaccionar de acuerdo a su Palabra. Pedro nos exhorta a ser humildes ante la poderosa mano del Señor. Nos dice que debemos depositar nuestra ansiedad en Él, resistir al diablo y mantenernos firmes en la fe, pues nuestro sufrimiento no se compara con la vida eterna (1 P 5.6-10).

¿Cómo respondemos cada vez que sufrimos dolor, decepción o aflicción?

- **¿Acaso vemos las pruebas como un método que Dios usa para llamar nuestra atención?** Ese debería ser nuestro primer pensamiento cuando alguna prueba viene a nuestra vida. En ocasiones Dios tiene que usar el sufrimiento para que podamos poner nuestra mirada en Él, pues a veces nos olvidamos del lugar que debe ocupar en nuestra vida. Sin embargo, cuando enfrentamos algún accidente, pérdida de empleo, o problemas familiares, enseguida corremos al que puede socorrernos.
- **¿Será que el Señor ha usado esa dificultad para que aprendamos a depender de Él?** La voluntad del Señor es que siempre dependamos de Él, pero humanamente deseamos hacerlo todo por nuestra cuenta. Sin embargo, cuando enfrentamos una situación que no podemos enfrentar o cambiar, reconocemos lo mucho que necesitamos del Señor.
- **¿Es esto un ataque satánico?** Como tenemos un

enemigo que desea destruirnos, debemos considerar que nuestras dificultades provienen del diablo (1 P 5.8). Como Dios nos ha provisto de una armadura espiritual, debemos vestirnos con ella cada día para resistir los ataques del enemigo (Ef 6.10-17).

- **¿Será que Dios prueba nuestra fe?** El propósito del Señor al permitir que seamos abatidos por las dificultades no es observar lo que haremos al respecto, pues conoce de antemano la reacción que tendremos. Su propósito es fortalecer nuestra fe, pues desea que comprendamos que cada dificultad es una oportunidad para crecer espiritualmente y confiar más en Él.

¿Tenemos derecho a preguntarle al Señor por qué sufrimos?

- **Esa es una pregunta normal.** Aunque nuestro enfoque debe estar puesto en la manera en la que Dios desea que respondamos, se nos ha dado la libertad de preguntarle por qué ha permitido que algo malo llegue a nuestra vida.
- **Sin embargo, Dios no tiene ninguna obligación de responder nuestra pregunta.** Sus caminos y pensamientos son más altos que los nuestros, y no siempre los comparte con sus hijos. Pero si nos da la oportunidad de usar el sufrimiento para nuestro crecimiento espiritual. Es nuestra respuesta ante la prueba la que determina si nos beneficiaremos de esa situación, o si sufriremos en vano.
- **Pero en ocasiones el Señor contestará nuestra pregunta.** Cuando Pablo le pidió a Dios que removiera el aguijón que tenía en su cuerpo, el Señor le dijo que ese sufrimiento tenía el propósito de evitar que se exaltara a sí mismo (2 Cr 12.7). Fue al escuchar esa respuesta que Pablo pudo regocijarse, pues pudo reconocer que Él le estaba protegiendo de su orgullo, mientras le enseñaba a depender de su poder divino.

¿Cómo debemos responder ante el sufrimiento cuando no entendemos la razón del mismo?

- **Debemos recordar que somos hijos de Dios, y que en todo momento cuida de nosotros.** Puede que

no comprendamos su plan, pero el Señor conoce cada detalle de nuestra vida y tiene un plan específico para nosotros.

- **Debemos recordar que Dios está siempre con nosotros.** Aunque no podamos sentir su presencia, el Señor nunca nos dejará, ni abandonará (He 13.5).
- **Debemos reconocer que Dios tiene un propósito con todo lo que permite que nos ocurra.** Lo que ha sucedido no es un accidente, sino una parte vital del plan de Dios.
- **Debemos agradecer a Dios en medio de la dificultad.** La voluntad del Señor es que sus hijos le agradezcan en todo momento (1 T 5.18). Si tenemos un corazón receptivo, nos mostrará las muchas bendiciones por las que debemos sentir agradecimiento.
- **Debemos recordar Romanos 8.28.** “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”.
- **Debemos recordar la promesa que el Señor nos da en 1 Pedro 5.10.** “Más el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, Él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca”.

REFLEXIÓN

- ¿Por qué nos resulta tan difícil dejar a un lado el deseo de conocer la razón de nuestro sufrimiento? ¿Será que ese deseo es una evidencia de nuestra falta de fe en Dios?
- La reacción correcta ante las pruebas consiste en enfocar nuestros pensamientos en el Señor. ¿Es esa la manera en la que usted reacciona ante las dificultades? De ser así, ¿qué beneficios ha recibido al hacerlo? De no ser así, ¿qué es lo que le impide poner su mirada en el Señor? ¿Qué debe hacer para dirigir sus pensamientos hacia Él?
- ¿Qué pasajes bíblicos debe atesorar para cuando el dolor y la adversidad lleguen a su vida?

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite encontacto.org/librería o llame al 1-800-303-0033. Descargue las Notas del Sermón, visite encontacto.org/notas